

# Mensaje de Pablo sobre el «Estado del mundo» (1.28-32)

En esta lección, terminaremos nuestra reseña de la acusación que formula Pablo contra el mundo gentil, al estudiar Romanos 1.28–32. Estos versículos contienen lo que Donald Barnhouse llamó «la más formidable lista de pecados a encontrarse en la Palabra de Dios».<sup>1</sup> Alguien dijo que el pasaje es un inventario de «las señales de una civilización decadente».<sup>2</sup> Tristemente, también describe al mundo en el cual vivimos hoy. Cada año, el Presidente de los Estados Unidos presenta un discurso sobre el «Estado de la Unión». En el estado de Oklahoma, el gobernador se dirige anualmente a la población con una alocución sobre el «Estado del Estado». En este pasaje, tenemos el mensaje que presentó Pablo en el siglo primero, sobre «El estado del mundo».

## DECLARACIÓN FUNDAMENTAL (1.28)

En la lección anterior, hicimos notar el ejemplo específico que dio Pablo, en relación con las tinieblas a las cuales había descendido la humanidad: la inmoralidad sexual, que incluía la homosexualidad. Él siguió este ejemplo con una lista general de pecados que plagan al mundo.

Pablo usó una vez más la frase «Dios los entregó» para introducir la lista: «Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen» (vers.º 28). Esta aseveración es fundamental, de modo que necesitamos analizarla frase por frase.

«No aprobaron tener en cuenta a Dios». La incredulidad de ellos era un acto deliberado y cal-

culado. Los autores de un comentario escribieron: «Los humanos se sentaron a juzgar a Dios para decidir si reunía los requisitos de un Dios que fuera del gusto de ellos; decidieron que no reunía tales requisitos, así que lo echaron de sus vidas».<sup>3</sup> Jim McGuiggan lo expresó de este modo: «Pesaron a este Dios en las sofisticadas balanzas de ellos; lo probaron con sus sabias mentes; tomaron muestras de él, lo olieron, lo pellizaron, lo estudiaron todo, ¡y luego lo hicieron a un lado como un Dios indigno de ellos!».<sup>4</sup> ¡Qué trágico!

Cuando los hombres desecharon a Dios, Este «los entregó».<sup>5</sup> Note que no los abandonó sino hasta que ellos lo abandonaron a Él.

Los entregó «a una mente reprobada». La palabra que se traduce por «reprobada» (*adokimos*) combina la palabra para «aprobada» (*dokimos*) con una partícula de negación (*a*). Se refiere a lo que no es aprobado, lo que no pasa la prueba.<sup>6</sup> Hay un juego de palabras en el texto griego: *Adokimos* («reprobada») es una forma negativa de las palabras que se traducen por «aprobaron» (*edokimasan*) en la primera parte del versículo. John R. W. Stott propuso esta traducción: «En vista de que no consideraron conveniente retener el conocimiento de Dios, este

<sup>3</sup> Bruce Barton, David Veerman y Neil Wilson, *Romans (Romanos)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1992), 36.

<sup>4</sup> Jim McGuiggan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 88.

<sup>5</sup> Un análisis más detenido de «Dios los entregó» se presenta en «Romanos, núm. 1», *La Verdad para Hoy*: 43–51.

<sup>6</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger, y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 526–27.

<sup>1</sup> Citado en Jim Townsend, *Romans: Let Justice Roll (Romanos: Que haga su entrada la justicia)* (Elgin, Ill.: David C. Cook Publishing Co., 1988), 16.

<sup>2</sup> Charles R. Swindoll, "Sinners in Panorama" («El drama del pecador en panorama») (Part 1) (Anaheim, Calif.: Insight for Living, 1976), cassette.

los entregó a una mente inconveniente». <sup>7</sup> Leon Morris propuso: «No “aprobaron” conocer a Dios y [por lo tanto] ellos llegaron a tener una mente “no aprobada”». <sup>8</sup>

Las mentes de los que desecharon a Dios llegaron a ser incapaces de hacer juicios morales dignos de confianza; <sup>9</sup> ya no pudieron seguir distinguiendo el bien del mal. No es de extrañar que los que están en el mundo no puedan entender nuestra preocupación por los bajos estándares morales y a veces nos tildan de «dementes». Según Pablo, ¡a las mentes de ellos se les hizo un revoltijo!

Una mala decisión («no aprobaron tener en cuenta a Dios») los llevó a pensar mal («una mente reprobada»), lo cual, a su vez, los llevó a vivir mal: Comenzaron a «hacer cosas que no convienen». «Convienen» es traducción de una palabra compuesta (*katekoo* —*kata* [«bajo»] más *heko* [«llegar»]), que significa «conveniente». <sup>10</sup> «Conveniente» es una traducción exacta, pero un término más fuerte sería apropiado. Donde yo crecí, «hacer lo conveniente» tenía que ver más con modales que con valores morales. Según *The Analytical Greek Lexicon*, en Romanos 1.28, *kateko* significa «lo que es abominable o detestable». <sup>11</sup> El tipo de cosas «abominables» y «detestables» que Pablo tenía presente, se encuentra en los versículos que siguen.

Fedor Dostoevski (1821–1881) escribió: «Si Dios no es, entonces nada es moralmente malo». <sup>12</sup> Cuando la humanidad «no [aprobó] tener en cuenta a Dios», no hubo freno para su impiedad, no hubo límite para su depravación.

## LA PRÁCTICA DEL PECADO (1.29–31)

Pablo ilustró la depravación del hombre con un catálogo de más de veinte pecados. No enumeró todos los pecados de su época, pero sí hizo una lista de pecados representativos. No todo el mundo de la época de Pablo era culpable de todo pecado que se

---

<sup>7</sup> John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World* (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo), The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 78. (Énfasis nuestro.)

<sup>8</sup> Leon Morris, *The Epistle to the Romans* (La epístola a los Romanos) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 94.

<sup>9</sup> *Ibíd.*

<sup>10</sup> *The Analytical Greek Lexicon* (El léxico griego analítico) (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 186, 207.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 207.

<sup>12</sup> Fedor Dostoevski [también traducido como Fyodor Dostoyevsky], *The Brothers Karamazov* (Los hermanos Karamazov); según se cita en Jeff Hood, «What About Homosexuality?» (tratado) (Oklahoma City: Por el autor, s. f.), 2.

menciona, sino que cada uno era culpable de uno o más de los pecados. Al repasar la lista que se presenta en 1.29–31, sin duda hallaremos que nosotros mismos estamos incluidos en la acusación.

Se han hecho esfuerzos por organizar la lista de Pablo en un orden lógico, sin embargo no era propósito del apóstol poner pecados en categorías nítidas. Su propósito era mostrar que la humanidad se volvió degenerada después que «Dios los entregó». Guiado por el Espíritu, Pablo amontonó pecado sobre pecado hasta formar una masa nauseabunda. No obstante, para los propósitos de este estudio, haré cierta agrupación de los pecados mencionados.

## Términos comprensivos y de ambiente

Estando atestados de toda injusticia [...] perversidad [...] maldad [...] aborrecedores de Dios [...] necios... (vers. <sup>os</sup> 29–31).

Pablo comenzó su lista diciendo que los gentiles estaban «atestados de toda injusticia». La palabra «injusticia» (*adikia*) es una forma negativa de la palabra «justicia». Un significado de «justicia» es «vivir rectamente». Aquí «injusticia» es un término genérico que abarca toda clase de «mal vivir», de cualquier clase. La expresión «toda injusticia» es una frase comprensiva que abarca los pecados del texto y otros.

Después de «injusticia», Pablo mencionó «perversidad». <sup>13</sup> La palabra «perversidad» (*poneria*) es otro término genérico que se refiere a todo lo que es malo y dañino. <sup>14</sup> En la categoría genérica, también podríamos buscar más abajo en la lista, hasta llegar a «maldad». La palabra que se traduce por «maldad» (*kakia*) es tal vez la palabra griega más general para lo malo, la maldad, la depravación. Esta palabra tiene que ver con el corazón. <sup>15</sup> La maldad del corazón da como resultado la injusticia y la perversidad.

Pablo dijo que estaban «atestados de toda

---

<sup>13</sup> En la KJV se inserta «fornicación» entre «injusticia» y «perversidad». La mayoría de las «listas de vicios» del Nuevo Testamento comienzan con «fornicación» (inmoralidad sexual). Por ejemplo, vea Gálatas 5.19–21. No obstante, en este caso, Pablo ya había abarcado la inmoralidad sexual (Romanos 1.24–27). (N. del T.: Lo mismo aplica para la Reina-Valera.)

<sup>14</sup> Vine, 675; G. Harder, “ponerás” en Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario teológico del Nuevo Testamento), ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 913.

<sup>15</sup> *The Analytical Greek Lexicon* (El léxico griego analítico), 210.

injusticia» (énfasis nuestro). También recalcó en el versículo 29b, que estaban «lentos de envidia» (énfasis nuestro). No era que había poquito pecado en las vidas de ellos; era muchísimo y al punto de que desbordaba. En la AB se lee: «... estaban llenos (impregnados y saturados) de toda clase de injusticia». W. J. Conybeare hizo esta traducción: «Desbordan de envidia».

El texto que estamos estudiando presenta dos frases que proveen antecedentes para la condición pecaminosa de la humanidad. En el versículo 30, Pablo acusó a los gentiles de ser «aborrecedores de Dios», usando una palabra compuesta (*teostugeis*) que combina la palabra para «Dios» (*teos*) con la palabra para «aborrecer» (*stugeo*). Podría significar «aborrecidos por Dios» («los que Dios aborrece») o «aborrecedores de Dios» («los que aborrecen a Dios»).<sup>16</sup> En vista de que, en este contexto, «todas las palabras se refieren a actividad humana antes que divina»,<sup>17</sup> la mayoría concuerda con que era a «aborrecedores de Dios» a quienes Pablo se refería. Aborrecían a Dios porque Este era puro y ellos eran impuros. Aborrecían a Dios porque Este era santo y ellos no lo eran. Aborrecían a Dios porque Este era bueno y ellos eran inicuos. Dios había sido una barrera entre ellos y sus placeres, era la cadena que les había impedido hacer lo que deseaban.<sup>18</sup> Era por esta razón que lo aborrecían.

Pablo dijo además que ellos eran «necios», usando la misma palabra que también se tradujo por «necios» en el versículo 21 (*asunetos*). Significa «sin perspicacia». En el contexto, no se refiere al intelecto ni a la educación. Antes, se refiere a una falla para usar correctamente el cerebro que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros. Aislarse de Dios no solamente es inicuo; también es estúpido (vea la CEV).

### Egoísmo en la actitud y en la acción

Estando atestados de [...] avaricia [...] llenos de envidia, homicidios, contiendas... (vers.º 29).

Después que hicimos notar los términos generales, estamos preparados para considerar la lista de pecados específicos que presenta Pablo. En su esencia, el pecado es inherentemente egoísta, por esta razón, en los primeros lugares de la lista estaban

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 193.

<sup>17</sup> Morris, 97.

<sup>18</sup> William Barclay, *The Letter to the Romans (La carta a los Romanos)*, rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 37.

<sup>19</sup> Vine, 246.

la «envidia» y la «codicia». La «envidia» (*phthonos*) es dar cabida a aquellos resentimientos que se generan por causa de la buena fortuna de otros. Según Morris, la palabra «envidia» «nos recuerda que los hacedores de maldad sencillamente no son un feliz grupo de hermanos. El mal se caracteriza por ser divisivo, de modo que distancia a las personas unas de otras». En su poema alegórico de la *Divina Comedia*, Dante (c. 1265–1321) describió a los envidiosos como los que tienen los párpados zurcidos el uno con el otro. Esta fue su forma de decir que la envidia cierra los ojos a todo lo que es hermoso y valioso.<sup>20</sup> Halford Luccock dijo que «el hombre que mira la vida con los ojos de la envidia es como el hombre que contempla un paisaje mientras le aqueja un intenso dolor de muela». <sup>22</sup>

Estrechamente relacionada con la «envidia» está la «avaricia» (*plenexia*), que es el abrumador deseo de tener cada vez más... y más... y más. J. W. McGarvey llamó a la avaricia el «desmesurado deseo de acumular posesiones sin importar los derechos de otros». Hizo notar que el pecado de la avaricia no es condenado por las leyes de ninguna nación, sin embargo, es la fuente de agitación universal en todas las naciones.<sup>23</sup>

¿Cómo hacían los impíos para satisfacer su avaricia? Pablo enumeró tres armas que usaban los que no tenían escrúpulos morales: «engaño», «contienda» y «homicidio». La palabra que se traduce por «engaño» (*dolos*) significa literalmente «carnada», tal como la carnada que se usa para atrapar peces o animales. Se usaba para hacer referencia a «toda estratagema astuta» para atrapar o engañar a otros.<sup>24</sup> Aquellos a quienes Pablo describe, eran mentirosos, tramposos y «timadores».

Cuando no podían engañar, recurrían a la «contienda» (*eris*). Otra palabra para «contienda» es «contención», que incluye riñas, disputas (CEV), «peleas» (NCV; NLT) y «debates» (KJV). ¿Cuán lejos estaban dispuestos a llegar estos hombres para obtener lo que deseaban? ¡Llegarían hasta el «homicidio» (*fonos*)! ¡No permitirían que nada se les interpusiera en su camino!

<sup>20</sup> Morris, 96.

<sup>21</sup> Halford E. Luccock, *Preaching Values in the Epistles of Paul (La predicación de valores en las epístolas de Pablo)*, vol. 1, *Romans and First Corinthians (Romanos y Primera de Corintios)* (New York: Harper & Brothers, 1959), 27.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, 28.

<sup>23</sup> J. W. McGarvey and Philip Y. Pendleton, *Thessalonians, Corinthians, Galatians and Romans (Tesalonicenses, Corintios, Gálatas y Romanos)* (Cincinnati: Standard Publishing, s. f.), 305–6.

<sup>24</sup> *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)*, 105.

<sup>25</sup> Morris, 96.

## La destrucción de relaciones

Estando atestados de [...] malignidades; murmuradores, detractores... (vers.<sup>os</sup> 29–30).

No es posible estar metido en esta clase de maldades sin que el estilo de vida de uno afecte sus relaciones con los demás. Los siguientes tres pecados que se enumeran son destructores de relaciones: malignidades, murmuración e injuria.

La palabra que se traduce por «malignidades» (*kakooetia*) combina la palabra para «malo» (*kakos*) con la palabra para «manera» o «carácter» (*etos*).<sup>26</sup> James Macknight definió *kakooetia* como «habitual mal temperamento».<sup>27</sup> W. E. Vine definió la palabra como «“un mal temperamento” que tiende a interpretar todo de la peor manera».<sup>28</sup>

Hay dos expresiones de tal temperamento que se encuentran en las palabras de Pablo que siguen: «murmuradores, detractores». La palabra que se traduce por «murmuradores» (la forma plural de *psituristes*) significa literalmente «susurradores» (vea la KJV). Tanto «murmuradores» como «detractores» (la forma plural de *katalalo*) son asesinos de carácter; con la diferencia de que los murmuradores lo hacen tras puertas cerradas, mientras que los detractores lo hacen públicamente. Moses E. Lard describió la vil actividad de estos, como sigue:

Los *murmuradores* [...] siempre fingen que ellos son muy inocentes, y cuentan su hiriente relato con gran pesar. Cuando terminan, se cercioran de que usted sienta la obligación de no mencionar el asunto a otros, para no causar daño [...] los *detractores* [...] saben todo lo que no deberían saber, y dicen todo lo que no deberían decir [...] nunca dicen secretos, ¡sino lo que ya todo el mundo sabe! De allí que siempre piden a alguien de la multitud que verifiquen su mentira.<sup>29</sup>

## La expresión del egocentrismo

... injuriosos, soberbios, altivos... (vers.<sup>o</sup> 30).

Hicimos la insinuación en el sentido de que el pecado es inherentemente egoísta. Pablo pasó después a enumerar tres expresiones de egocen-

<sup>26</sup> Vine, 388.

<sup>27</sup> James Macknight, *A New Literal Translation, from the Original Greek of All the Apostolical Epistles with a Commentary and Notes* (Una nueva traducción literal, del griego original de todas las epístolas apostólicas con comentario y notas) (S. l.: s. f.; reimpresión, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1984), 60.

<sup>28</sup> Vine, 388.

<sup>29</sup> Moses E. Lard, *Commentary on Paul's Letter to Romans* (Comentario de la carta de Pablo a los Romanos) (Lexington, Ky.: S. e., 1875; reimpresión, Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., s. f.), 64–65.

trismo. Dijo que los hombres eran «injuriosos», «soberbios» y «altivos». Estas tres características podrían ponerse juntas, pues ellos a veces son jactanciosos llenos de soberbia y de injuria, pero hay valor en examinar cada término por separado. La palabra que se traduce por «injuriosos» (*hubrites*) es particularmente repugnante. Se refiere a alguien que es «imperioso» e «injustificadamente violento».<sup>30</sup> William Barclay escribió que «*hubris* [...] es el sadismo del que se deleita en herir a otros por el solo deseo de herirlos».<sup>31</sup>

Los dos términos que siguen están estrechamente relacionados: «soberbios» y «altivos». El término «soberbios» (*huperefanos*) procede de la preposición que significa «sobre» (*huper*) y la palabra para «aparecer» (*fainomai*). Significa «presentarse uno como estando sobre los demás». Un autor griego de la antigüedad definió la palabra como «cierto desprecio por todo el mundo excepto por uno mismo».<sup>32</sup>

Una expresión de la soberbia es la altivez. La palabra que se traduce por «altivos» (*alazon*) se deriva de la palabra para «vagar» (*ale*)<sup>33</sup> y tiene una interesante historia.<sup>34</sup> Se usaba para hacer referencia a mercaderes que vagaban vendiendo curas «milagrosas» o que ofrecían productos de dudoso valor. Sus afirmaciones eran extravagantes, carentes de sustento y totalmente falsas. *Alazon* llegó a significar alabanza arrogante y exagerada de uno mismo. Todavía sigue siendo cierto que «antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu» (Proverbios 16.18).

## Un dúo letal

... inventores de males, desobedientes a los padres... (vers.<sup>o</sup> 30).

Pablo enumeró después dos características que más o menos se mantienen por sí solas, pero que se relacionan con otros vicios. Me resulta intrigante la primera: Ellos eran «inventores de males» (Romanos 1.30). «Inventores» procede de una palabra griega compuesta (*efeuretes*). «Males» (*kakos*) procede de la misma palabra raíz que la palabra «malignidades» del versículo anterior. A tales hombres no les bastaba con ser solamente malignos; ¡tenían que inventar nuevas maneras de ser malignos! Ideaban nuevos métodos para «satisfacer» su avaricia,

<sup>30</sup> *The Analytical Greek Lexicon* (El léxico griego analítico), 412.

<sup>31</sup> Barclay, 37.

<sup>32</sup> Teofrasto; citado en Barclay, 37.

<sup>33</sup> Vine, 71.

<sup>34</sup> Morris, 98; Barclay, 38.

nuevos métodos para atender sus concupiscencias, nuevos métodos para «justificar» su impiedad. Jim Townsend los llamó los «Edison del mal».<sup>35</sup>

Esta lista ilustra el hecho de que, aunque el pecado promete mucho, al final no cumple su promesa; solo produce insatisfacción. Para recibir la misma «emoción» que se tiene al pecar, el pecador debe hacerse cada vez más pecador. ¡Tiene que inventar incluso nuevas maneras de pecar!

La transgresión que sigue es tan común que a algunos puede parecerles fuera de lugar en medio de los atroces pecados que se enumeran: Pablo dijo que los hijos eran «desobedientes a los padres». La palabra que se traduce por «desobedientes» (*afeites*) añade una partícula de negación (*a*) a la palabra para «persuadir» (*peito*). Significa «indispuesto a ser persuadido [...] desobediente».<sup>36</sup> Cuando leo esa definición, me imagino el rostro rebelde de un niño que lloriquea delante de sus padres, diciendo: «Pero, ¿por qué?». La Biblia enseña que hemos de respetar, honrar y obedecer a nuestros padres (Efesios 6.1–3), y cuidar de ellos para cuando están ancianos (1<sup>era</sup> Timoteo 5.4, 8). Bajo el Antiguo Testamento, a un hijo rebelde se le había de dar muerte por lapidación (Deuteronomio 21.18–21).

¿Por qué pone la Biblia tanto énfasis en que los hijos respeten y obedezcan a sus padres? ¿Por qué se incluye la desobediencia a los padres en la lista de Pablo? Porque un hijo que no aprende el respeto y la obediencia en el hogar, es probable que sea un espanto en la escuela, indigno de confianza en el trabajo, egocéntrico en sus relaciones y (aquí está la esencia del problema) indispuesto a sujetarse al Señor. Aquellos de quienes hablaba Pablo, es probable que no «aprobaron» honrar a Dios porque, en sus hogares, no habían «aprobado» honrar a sus padres.

### La hora final

Necios, desleales, sin afecto natural [...] sin misericordia... (vers.º 31).

Pablo llegó al final de su lista con un cuarteto de vicios en el versículo 31. Ya analizamos uno de estos: «necios». Los otros tres son «desleales», «sin afecto natural» e «implacables».

La palabra que se traduce por «desleales» (*asun-*

*tetos*) añade la partícula de negación (*a*) a una palabra compuesta que significa «ponerse de acuerdo con» o «hacer un pacto con» (*sun* [«con» o «juntos»] más *titemi* [«poner»]).<sup>37</sup> Se refiere a alguien que «rompe un pacto o acuerdo» (vea la KJV). En otras palabras, describe a quien no cumple su palabra, que no hace lo que dice que hará. Por lo tanto, en la NASB se lee «no muy de fiar», mientras que en la CEV se lee: «de poco fiar». Muchos ejemplos de tiempos modernos se podrían dar de esta característica:<sup>38</sup> mercaderes y negociantes que dan una falsa imagen de sus mercaderías y servicios; parejas casadas que no cumplen sus votos matrimoniales; otros que hacen promesas que jamás cumplen. Cuando yo era niño, la palabra de un hombre y un apretón de manos bastaban para cerrar un trato; hoy son necesarios una docena de abogados y tres resmas de papelería para poder lograr lo mismo.

La palabra para «sin afecto natural» (*astorgos*) es una palabra especialmente triste. *Astorgos* es la forma negativa de un término especial para «amor»: *storge*. *Storge* se refiere al «amor familiar», «el amor que une a las personas».<sup>39</sup> Se usaba «especialmente de los padres para los hijos y de los hijos para los padres».<sup>40</sup> Esta clase de amor debía ser *natural*; por lo tanto en la KJV se lee: «sin afecto natural». ¿Será posible que alguien pueda perder su «afecto natural»? La historia responde afirmativamente. Barclay escribió:

... aquella era una época en que el amor familiar estaba muriendo. Jamás había estado la vida de un niño en condiciones tan precarias como en ese tiempo. A los niños se les consideraba un contratempo. Cuando un niño nacía, era llevado y puesto a los pies del padre. Si el padre lo levantaba eso significaba que lo reconocía. Si daba media vuelta y lo abandonaba, el niño era literalmente desechado. Nunca hubo una noche cuando no había treinta o cuarenta niños abandonados que eran dejados en el foro romano...<sup>41</sup>

Se me salen las lágrimas cuando leo estas líneas. Me horroriza, incluso cuando leo acerca del aborto, el abandono de niños y el maltrato de niños de nuestros tiempos.

<sup>37</sup> *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)*, 57, 404.

<sup>38</sup> Use ilustraciones apropiadas para la cultura en la cual vive usted, tanto en esta sección como en las que siguen.

<sup>39</sup> Morris, 99, n. 313.

<sup>40</sup> Vine, 16.

<sup>41</sup> Barclay, 39.

<sup>35</sup> Townsend, 17. A Thomas Alva Edison (1847–1931) se le ha llamado el más grande inventor de la historia. Patentó más de 1.100 invenciones en sesenta años. La luz eléctrica es una de sus más conocidas invenciones.

<sup>36</sup> Vine, 173.

La última palabra es «sin misericordia».<sup>42</sup> «Sin misericordia» (*aneleemon*) es la palabra para «misericordioso» (*eleemon*) precedida por una partícula negativa (*a* más *n*). Weymouth dijo que ellos eran «sin piedad». En la RSV se lee «implacables». Barclay también comentó sobre esto:

Jamás hubo un tiempo cuando la vida humana fuera tan barata. Un esclavo podía ser muerto o torturado por su amo, pues era solamente un objeto, y la ley le daba a su amo potestad ilimitada sobre él [...] Era una era de impiedad en sus mismos placeres, pues era la gran era de los espectáculos de gladiadores, donde la gente hallaba deleite en ver hombres matándose unos a otros.<sup>43</sup>

Hoy hay quienes claman por más y más violencia en su «entretenimiento». Leemos acerca de «actos de violencia al azar». Me hace preguntarme: ¿Estamos tan retrasados en comparación con el mundo de Pablo?

En el texto griego, las últimas cuatro palabras de la lista de Pablo comienzan todas con el prefijo negativo *a*. Esto se refleja en el uso del prefijo «des» en «desleales», y de la palabra «sin» en «sin afecto natural» y «sin misericordia».

De este modo, Pablo presentó su catálogo de pecados representativos de su época. Es una lista que rompe el corazón, en la que describe «la ruptura de la comunidad humana, a medida que desaparecen los estándares y se desintegra la sociedad».<sup>44</sup> Suponiendo que Pablo estaba escribiendo desde Corinto, él solo tuvo que asomarse por la ventana para ver ejemplos de cada uno de los vicios mencionados. Charles Hodge escribió que «si bien el cuadro que se esboza aquí es oscuro, no es tan oscuro como el que presentaron los más distinguidos autores griegos y latinos, acerca de sus propios paisanos».<sup>45</sup>

## LA ALABANZA DE LOS PECADORES (1.32)

### El rechazo de lo bueno

La lista había llegado a su fin, pero Pablo tenía dos comentarios más que hacer para terminar este segmento de su carta. En primer lugar están estas

<sup>42</sup> La NKJV inserta «que no perdonan» entre «sin afecto natural» y «sin misericordia». El no perdonar es una expresión de que no se tiene amor ni misericordia, y está por lo tanto abarcado en esos términos. N. del T.: en la Reina-Valera se inserta «implacables».

<sup>43</sup> Barclay, 39.

<sup>44</sup> Stott, 78.

<sup>45</sup> Charles Hodge, *Romans (Romanos)*, The Crossway Classic Commentaries (Wheaton, Ill.: Crossway Books, 1993), 41.

sorprendentes palabras: «... quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte» (vers.º 32). La palabra «juicio» (*dikaïoma*) es una de las palabras de «justicia» o «rectitud»; se usa aquí como «término legal»<sup>46</sup> para hacer referencia a «lo que Dios ha declarado que es bueno». Pablo estaba volviendo a la idea de que estos pecadores no actuaron por ignorancia. Puede que los hacedores de maldad no hubieran entendido todas las implicaciones del mal que estaban haciendo; pero, en sus adentros, ellos sabían que lo que estaban haciendo no era bueno.<sup>47</sup>

¿Qué significa el versículo cuando dice «habiendo entendido [...] que los que practican tales cosas son dignos de muerte»? ¿Significa esto que ellos entendían que, debido a los pecados que habían cometido (tal como el homicidio), ellos merecían la pena de muerte (como se insinúa en 13.4)? ¿Significa que ellos sabían que sus pecados los separaban de Dios (en la «muerte» espiritual, como se emplea la palabra en Romanos 6.23)? Es probable que Hodge estuviera en lo correcto cuando escribió que «muerte aquí, como es frecuentemente el caso, significa castigo, en el sentido general de esa palabra».<sup>48</sup> En otras palabras, ellos sabían que lo que estaban haciendo era malo y merecía castigo, y este podía ser temporal o eterno.

### La aprobación de lo malo

¿Los disuadía del mal tal conocimiento? La respuesta es negativa. Esto siguió expresando Pablo: «... quienes [a pesar de haber] entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte [...] las hacen» (Romanos 1.32a, b).

Esta no era la culminación de la rebelión de ellos. Esta fue la conclusión a la cual llegó Pablo: «... no sólo [...] hacen [las cosas], sino que también se complacen con los que las practican» (vers.º 32b, c). La expresión «se complacen con» es una traducción de *suneudokeo*, que combina la preposición *sun* («con»), el prefijo *eu* («bien»), y *dokeo* («pensar»). La combinación significa literalmente «pensar bien con» (esto es, «aprobar»), pero tiene una implicación más fuerte. En la NASB se lee «dan calurosa aprobación», mientras que en la AB se lee «aprueban y aplauden».

El descenso de ellos había llegado a su fin. Al comienzo, no quisieron conocer a Dios. Por lo tanto, sus mentes degeneraron, y sus vidas se llenaron de  
(Continúa en la página 15)

<sup>46</sup> Morris, 99.

<sup>47</sup> *Ibíd.*

<sup>48</sup> Hodge, 42.